

EL “POST-IT”

Estudié en Barcelona, lejos de los míos y durante unos años en una habitación pequeña con un mini balcón que me daba la vida. La 202 para ser más exactos. Una cama de 90, un baño con un lavabo infantil (por tamaño, no por altura), una mesa de madera, mi flexo de toda la vida (sí, me lo llevé), un armario y poco más. La verdad, que solo me quedaba en la habitación para estudiar o para cotorrear con mis amigas, con todos los víveres que nos llegaban de casa. Fueron unos años maravillosos, que sin el famoso papel amarillo que nació de una idea creativa con un poco de goma en la parte superior, no hubiera acabado nunca la carrera.

En época de exámenes las 4 paredes y el armario se teñían de amarillo, parecía la habitación de los testadores de post-it. Y así, hasta que pasaban las dos interminables semanas de exámenes.

Y pensé que si me era de tanta utilidad a mí, también les podría servir a mis alumnos.

Con el “Post-it” hacemos muchas cosas que os cuento a continuación:

1º- Jugar a ¿Quién soy?.



2°- Regalar letras, sílabas y palabras.

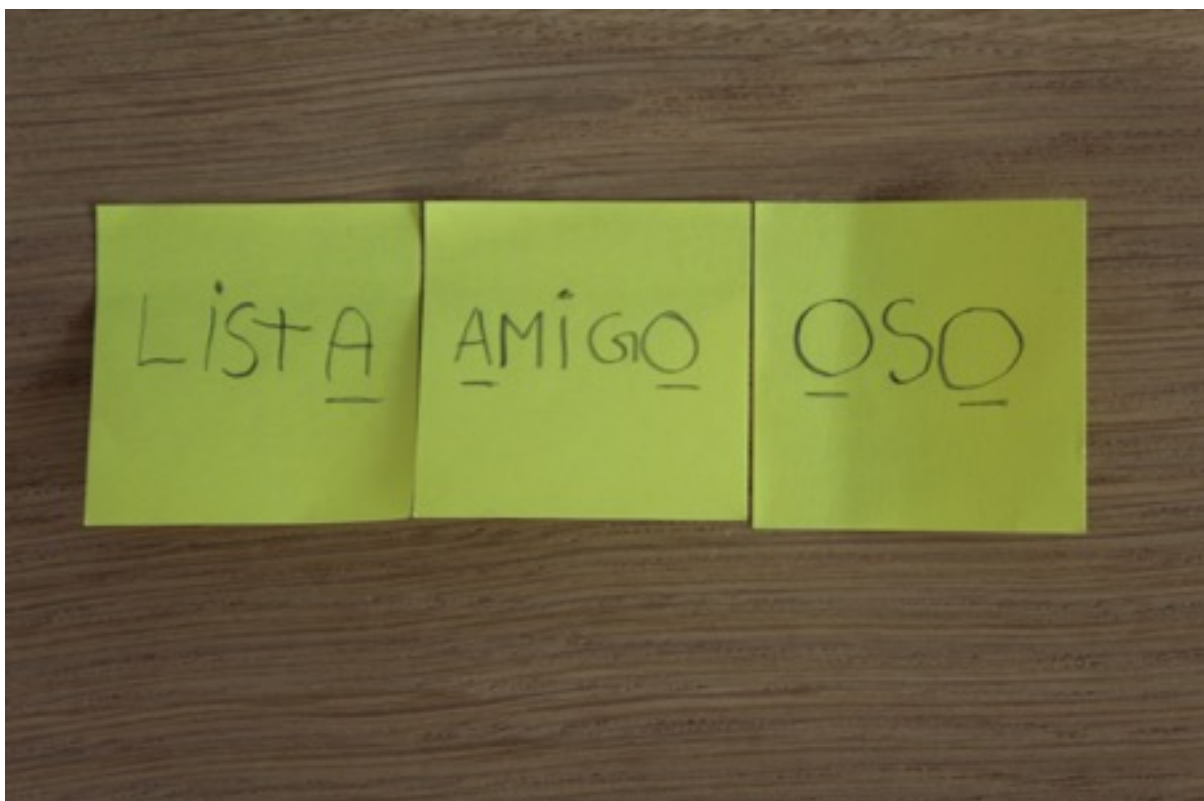
3°- Hacemos un calendario semanal o mensual.

4°- Montar un cómic.

5°- Como acreditación en la camiseta.



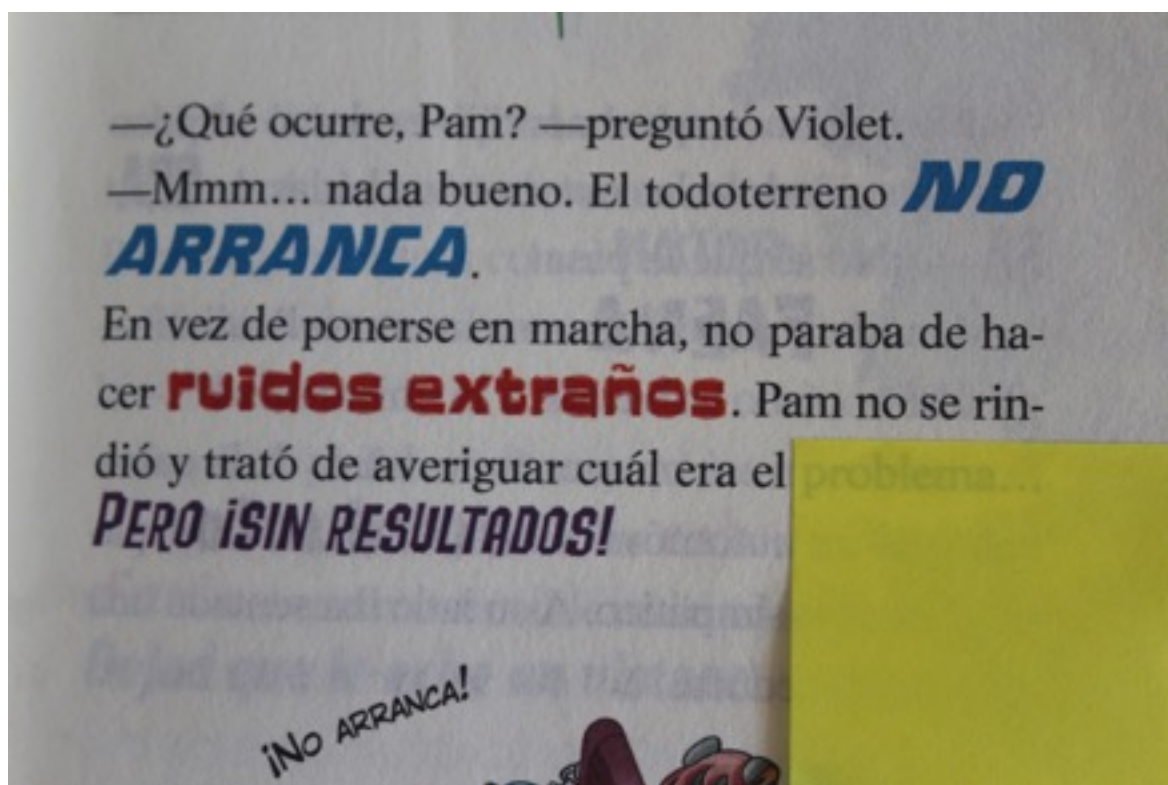
6°- Palabras encadenadas.



7º- Tirar y/o pisar palabras, sílabas y letras



8º- Tapar la palabra que queremos.



9º- Cambiarse la boca, el ojo,...



10º- Hacer un juego tipo la oca con cuadrados y flechas.

11º- Hacemos puntos de libro.



Y tengo que decir que además de acabar mis estudios, he conseguido con un post-it que muchos de mis alumnos aprendan a leer. En realidad creo que es en lo que más dinero he invertido en mis años de trabajo.

¿Y vosotros, para que lo utilizas? Compartelo con el #LOGOCREAS.